



# Literal

GACETA DE LITERATURA Y GRÁFICA ◊ NUEVA ÉPOCA ◊ NÚMERO 37 ◊ DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Svetlana P. Garza

## *No sé que tienen las flores, llorona*

**I**

Ayer me compré una flor  
que no se marchita  
se deshilacha

**II**

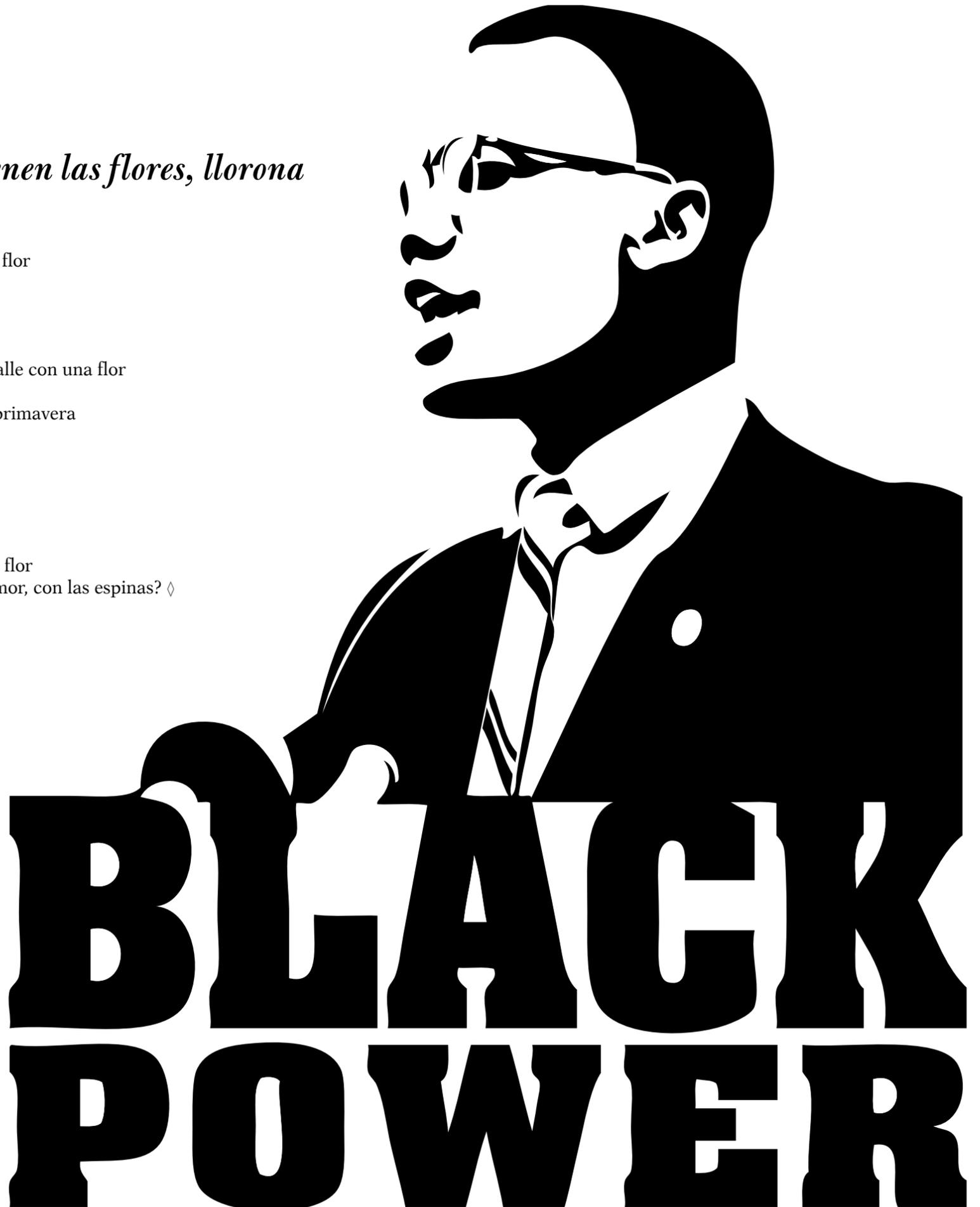
Hoy caminé por tu calle con una flor  
Para que veas  
Que yo también soy primavera

**III**

(mañana)  
Mi poema por tu flor

**IV**

Si tu verga fuera una flor  
¿Qué hacemos, mi amor, con las espinas? ◊



DE CÓMO EL COLECTIVO SÍNCOPE SE VIO FORZADO A ESCRIBIR LA RELACIÓN DE SUS FAZAÑAS Y DE LO QUE ACONTECIÓ

Hace mucho tiempo que me pregunto para qué escribo. No dice nada concreto, no comunica, estos gueyes pinches pretensiosos, es una pretensión bien ingenua, tenemos que hacer algo más honesto. Es pura popó, a nadie le gusta. Estuve a punto de volverlo a hacer ¿pusimos eso? Lo primero sí lo leí pero tan poco era la intención, creo que a mucha banda le gustó ese texto y luego me enojé porque no pusieron mi nombre, así se malacostumbran. Algo más relax, más honesto. Tuve un sueño, ya no sé si soy un frito que sueña ser escritor o un escritor que sueña ser un frito. Síncope, si nos equivocamos el error también genera sentido. Está bien, a mí me gusta, nadie tiene por qué saberlo. Dispense que lo interrumpa me parece una buena manera de empezar. No importa tanto quien haya aportado el texto siempre y cuando estemos de acuerdo. Todos tenemos que estar de acuerdo o ninguno ¿Eso es publicable? Este es el principio de nuestro proyecto literario colectivo. Nos dijeron que les explicaríamos por qué escribimos y ahí les va.

## Fíjese, oficial

Ulises Granados

Pues los vecinos dicen que nunca dio indicios ni motivos, que de buenas a primeras, ipam!, unas llamas de más de dos metros de altura se vieron desde casi cualquier casa alrededor del parque, desde cualquiera de los juegos, desde la banqueta y, a pesar de los árboles que rodean la explanada, imagínese nomás. También se pudo ver desde la miscelánea de la viejecita, esa loca que siempre despide a sus clientes con una sonrisa horrible por eso de su dentadura, así, toda nicotinada y chueca, bueno, menos ahora que vio esa llama altísima y, por primera y única vez, le pidió amablemente a todos que salieran hacia allá, con otra sonrisa más honesta pero con el mismo color azufre.

Yo sé porque siempre compro ahí, de hecho estaba comprando ahí hace rato que pasó, y nunca me atiende con gusto esa señora y, lo que sea de cada quien, uno tiene que andarse aguantando porque ahí siempre huele chistoso, ya la conozco, desde el año pasado que empecé a ir con ella. La verdad no me siento muy cómoda, pero ya ni modo. Y, bueno, le decía que además un clarito *diosaydios* se repetía y se alargaba, y si no, se escuchaba un *porfavor-mujerporfavor* más largo todavía y feo, feo, doloroso, doloroso, y eso juntó a tantos chismosos como Dios *-enelnombredelpadredelhijoydelespíritusanto-*, una mujer y algo de fuego pueden juntar a curiosos y bomberos.

No, ella ya se fue desde hace rato, y qué bueno, porque le molesta mucho que rece. Me dice farsante, impostora.

Pues esos buenos dos minutos bastante escandalosos no pasaron desapercibidos, más bien trajeron varios mirones y fíjese que, aunque las sirenas de los policías ni siquiera estaban a punto de aparecer, los bomberos ya estaban parados, inmóviles, en la explanada, mirando cómo se terminaba de quemar el pobre hombre después de semejantes alaridos: con la quijada abierta, todo calcinado. Pero eso ha de ser porque los bomberos están aquí del otro lado del parque.

¿Su mujer? Desde que llegamos estuvo sentada en esa banca con un crucifijo en las manos, la *doscaras*.

No sé si fue que nos sorprendió la duración del fuego o que nos dio asco a todos, pero algo nos hizo permanecer como piedras con ojos por más de media hora, mirando cómo el fuego se extinguía poco a poco y las plegarias mudas de la seño se iban con el humo apestoso que salía de su ex marido; pero ella continuaba mirándolo, sin fijarse en nosotros y, de vez en vez besaba su cruz y seguía moviendo la boca con mucha discreción, como si le confesara algo a su pequeño Jesús, la hipócrita esa.

¿No le estoy diciendo que nadie hizo nada?

Claro que unos cuantos se acercaron a verla y, si recuerdo bien, no duraron más de unos segundos de pie porque la señora miraba a través



Favianna Rodríguez / *Black Power* / Imagen de una mujer del *Black Panther Party*. Basado en una protesta frente del Palacio de Justicia de Oakland durante el juicio de Huey Newton.

de ellos, buscando el fuego con los ojos, como si las llamas le estuvieran hablando y, bueno, nadie soportó esa mirada confundida que no sabía cómo pedirle perdón a un crucifijo, que necesitaba, mire nada más, a Dios de carne y hueso para, a lo mejor, fíjese bien, a lo mejor, rogarle por la salvación de ambos, de ella y de lo que quedaba de él, pobre tonta. Bueno ahí estaba todavía la viejecita, ella se quedó al lado del cuerpo hasta que se apagó el fuego porque conocía al señor, ya le había hablado tanto de él doña Matilde. ◇

Pues la del crucifijo, oficial, la rogona.

No, ella nunca fue violenta, agresiva, no señor, nunca; pero él sí, una que otra vez, o bueno, dos que tres, ya sabe, hasta que la muerte los separe y con eso de que unos golpecitos no matan a nadie, usted sabrá, oficial.

Viven aquí a la vuelta, bueno vive la seño, que Dios la cuide, ahí en el 23, pero no creo que haya sido premeditado como dice, además ¿cree que ella iba a poder traerlo hasta acá solita y contra su voluntad?, no, no.

Fíjese que yo la entiendo, yo también soy viuda por mérito propio.

No, no se crea, pero sí se me murió mi Tito hace un año y no podía dejar de verlo con esos mismitos ojos de *adóndevas*, pero yo nunca dije eso de *perdónname* ni *déjameaquí* ni mucho menos lo maté, porque ya sabía que esas cosas pasan aquí y ya no podía yo hacer nada, bueno ella tampoco, fue un accidente.

También quemado ahí en la plaza.

No, no creo que sea un asesino ni varios, esas cosas pasan por aquí muy seguido y nadie se ha quejado. Así es por acá. Nada más este año ya van como trece y ni uno ha sido denunciado, ni uno. Y si los denunciaran, uy.

No, pues, sería un notición, ¿no?

Digo, lo que pasa es que todos son, bueno, somos muy creyentes. Mire, por ejemplo, el bombero ese que no se ha movido, Jacinto se llama, bueno, ese perdió a su esposa en enero del año pasado, también así, como nosotras perdimos a nuestros maridos, yo un par de meses después *-padreDios todopoderoso que quitas el pecado del mundo-* y pues la seño también, nomás véala como está rezándole con todo al jesucito, la hipócrita esa, víbora doscaras *-perdónalos, señor-*, él también tiene su altarcito para pedir por su mujer. Fíjese que, hasta eso, los bomberos respetan, ninguno apaga el fuego antes de que se muera el chamuscado, tienen miedo de que se la cobren con ellos, ese fuego no es de humanos, oficial. Aparte ya le dije que fue un accidente.

Que sí, fue un accidente, eso le pasa por pedir cosas a la ligera. Véala nomás, oficial, toda arrepentida, con su crucifijo ese en las manos y su *déjameaquí*, *perdónname*, nomás vio como nos acercábamos todos y *perdónname*, *perdónname*, la hipócrita esa. ◇



Favianna Rodríguez / *Asian Power* / Imagen de una mujer de "I Wor Kuen" (también conocido como "La Guardia Roja"), una organización radical de los asiático-americanos de la década de los años 70.

# ONE LAND



# ONE PEOPLE

Jaime Woolrich

## *Plato de barro*

I

Minga López, la que hacía  
bladuyú: plato de barro,  
come chocolate en la cama, postrada  
“minga lópez, tú no comas chocolate,  
que te hace daño,  
tú ya estás muy grande”  
“pero si ni tengo chocolate” dijo Minga López,  
“lo que yo tengo es un gato”  
“Ah” dijeron todos

II

Bladuyú será tu nombre  
Bladuyú, plato de barro, será tu nombre  
Bladuyú, plato de barro, tu nombre se rompe  
y Bladuyú corrió detrás de un gato

III

Bladuyú dijo: hágase la luz  
y la luz se llamó Nieto

Nieto dijo: hágase la luz  
y las luz corrió detrás de un gato ◊

Favianna Rodríguez / *One Land, One People* / Imagen de un rebelde zapatista. Desarrollado para la *Youth Together's One Land*, un pueblo en lucha con sede en Oakland, California.

## *Días felices*

Alina Hernández (Denisse Navarro)

**E**s que me siento sola. Madre me abandonó cuando tomábamos el autobús. Los pasajeros traían una sonrisa que el agua de la tormenta no borraba. Mis ojitos se caían y rodaban por la calle cuando me obligó a subir sin ella. Se despidió, clavó sus uñas en limones y los puso en los agujeros de mis ojos.

He llegado a este país pero me olvidé con ella y sólo traje el cuerpo.

Los hombres-sonrisas vieron la piel verde de mis párpados y me regalaron una máscara – ¡Qué bonita máscara!- decían con sus bocas deformes y sus arrugas en la frente – ¡Pero qué bonita máscara!- repetían todos a carcajadas, con las orillitas de la boca pegadas a las orejas.

Sí, me la puse para jamás quitármela, vendí el cabello rizado de Madre en las esquinas y tuve dinero y me compré muchas máscaras de colores, de muchas formas y tamaños. Bailaba, sí. Me disfrazaba con trajes de bailarina y cantaba con voz prestada por sonrisas extranjeras.

Pero no, yo no soy feliz, es que me siento sola sin mamá. Es feliz la carita de sonrisa indeleble que cuelga de mi pelo, yo no.

Me da miedo llorar, es que si lo hago, las lágrimas romperán el rostro contento que compré con sus rizos y aunque me cosa los párpados, los limoncitos no dejan de sangrar entonces mi cuerpo grita hasta astillar las comisuras que me hacen ver sonriente.

Por eso no lloro. ♦



Favianna Rodríguez / *Viva Cesar! Viva Dolores!* / Imagen de los organizadores de la *United Farm Workers*, César Chávez y Dolores Huerta.

## Los peores cuentos

Alfonso Montoya

**D**espertó, maestro Leopoldo, te juro que despertó como despertaría un personaje corriente bajo la pluma tropezada de cualquiera de nosotros. Aunque así comiencen los peores cuentos, los más torpes, aunque así comiencen todos los cuentos, todas las novelas e incluso la mitad de los poemas que se nos resbalan de la memoria, aunque así comiencen todos los escritos, todas las palabras llovidas de los suplementos culturales, de las editoriales chicas, medianas y grandes, de las revistas nuestras y ajenas, de los infomerciales y los diarios y los semanarios y las bocas de nuestros abuelos. Despertó, maestro Leopoldo. Y era huérfano, o tonto, o lisiado, o algo parecido, porque su cuento ya había comenzado mal, había comenzado con él acostado y abriendo los párpados, lo que demuestra solamente, te repito, solamente, que el autor no tiene imaginación temporal, acaso podría tener complicadas nociones “narratológicas” y por eso eligió el despertar para comenzar la acción de su cuento, pero lo que es imaginación, te aseguro que no la tiene. Si acaso el cuento hubiera comenzado un poco antes, en medio de sus sueños, en el momento preciso en que se sueña león en cópula con seis o siete leonas, o en el instante en que cruza el Atlántico a brinquitos como nunca se le ocurrió al mismo Jesucristo avanzar sobre las aguas, entonces este cuento hubiera sido alado y no torpe, ni pedestre, como lo es. O si hubiera comenzado unas horas

después, en plena calle, bajo el farolazo de las ambulancias o en el espejo de los ojos grifos que lo miran desde la esquina con un odio no secreto, pero sí contenido, entonces, con suerte, hablaríamos de un cuento reptil y rupestre, pinche, elogiosamente pinche.

¿Habría que despreciarlo por despertar en la primera palabra? Habría que. Tanto más si lo que hizo inmediatamente después fue pensar en una mujer o sentir la cruda más terrible nunca antes sentida, como seguramente lo hizo, porque así ocurre siempre en este tipo de cuentos. Y no está mal pensar en mujeres, pero es cosa grave pensar desatendidamente en ellas, por supuesto que habría que poner algo más de cuidado. No obstante, maestro, y digo maestro como pudiera decir carnal, compa, ñero, te pido lo disculpemos, porque todos hemos escrito sobre mujeres y las mujeres han escrito sobre nosotros, o en última instancia hemos querido que las mujeres escriban sobre nosotros, hemos querido que nos retraten según lo que consideramos nuestra justa dimensión, que es aquella del poeta, del loco, del maldito, del 30 centímetros. Aunque, sinceramente, Leopoldo, siempre hay que hacerlo todo nosotros mismos y todos hemos escrito como poetas, como locos, como malditos y tal vez, tal vez, hasta como muchachos desnudos bajo el arco iris. Escribiendo así, hermano, así, cómo no iba a despertarse y pensar en una mujer y sentir el chinga-



Favianna Rodríguez / *Libertad* / Basado en una foto de la protesta en Los Ángeles en contra de la guerra.



Favianna Rodríguez / *Demand Ethnic Studies* / Desarrollado para la 2ª Conferencia Anual de Estudios Étnicos en San Francisco.

dazo de la cruda de crudas, todo en la primera línea. ¡Cuánta desmaña!

Tal vez si hubieras visto su cara, su cara de despierto dormido, de crudo hidratado. Si lo hubieras conocido. Es verdad, el personaje nunca debió despertar, o mejor dicho, nunca despertó, no estuvo bebiendo ninguna noche anterior ni ninguna noche. Es lo más probable. Y entonces lo único que hizo en su corta vida fue navegar de la mayúscula inicial al punto final con una modorra insoportable, con una historia prescindible y poco interesante, dramaticona, pero por supuesto que robándonos el tiempo a todos los que tuvimos la consideración de acompañarlo. Nosotros tuvimos esa consideración, esa amabilidad, y se nos colgó de los relojes y de la vida de nuestros relojes, que no es otra que la nuestra. No es que el tiempo sea oro, eso lo sabemos todos, sólo que el tiempo es el tiempo, y eso es lo grave, que no se puede reponer ni pagar con nada, y cada segundo es ese mismo segundo que ya no existe ni existirá nunca jamás. Peor aún, el personaje es pobre, realmente pobre, carece de personalidad, carece de verosimilitud, de empatía con el lector, de detalles, de huevos, de alma, — ¡qué terrible, qué terrible que se parezca tanto a tantos hombres! — y cómo podría esa indigencia pagarnos el tiempo?

Y nosotros leímos sus no-aconteceres. Estuvimos largo rato mamando sus palabras huecas. Todavía algunos, en un gesto de amabilidad, intentamos

sacarles jugo, dijimos que había intención autoral, que los adjetivos estaban bien elegidos, que el final era casi redondo, esférico, casi, porque estaba un poquito abollado; los más nobles incluso dijeron —yo no llegué a tanto, Leopoldo — que el cuento podía ser una metáfora del hombre moderno y que el despertar de este personaje correspondía al despertar de la civilización. Lo cierto es que nadie quería lastimar a nadie. Lo cierto dentro de lo cierto es que estuvimos masticando este pastiche palabrero en lugar de anochearnos y amanecernos en la calle. ¿Quién sabe qué nos perdimos, hermano? Nunca lo sabremos, pero se me ocurre que esa tarde estuvo lloviendo, tormenteando, publicidad política —aunque bien pudo ocurrir cualquier otra cosa, tanto una cohetiza como una balacera o las dos al mismo tiempo mientras le rezan a un santo— a mí se me ocurre lo de la propaganda por decir cualquier cosa, vote por éste, no, por éste que es de confiar, éste es maestro, aquélla deportista, por éste otro no vote, mejor ponga una cruz sobre el logotipo del partido, éste de acá tiene experiencia, es millonario, y todos tienen cola que les pisen, vote por cualquiera, vote por don Cabrón. Todo eso nos perdimos, y no hubo nadie que doblara amorosamente esas propagandas, que las pusiera a volar o a navegar, no hubo quien las encendiera ya de noche, quien les pintara bigotitos, ni quien forrara una extraordinaria piñata con ellas y estallara en confeti el corazón de la noche mexicana. ◇

## *Estela Blanca*

Jorge Hernández Rubio

Tú, Santísima Madre, Reina Celeste, Casa de mil puertas, Mar de llanto, Escudo de guerra, Piedra primera, Fuego misterioso, Moneda invaluable, ruega por nosotros. Ruega sin pudor como yo, como todas: pide, implora, suplica, reclama, exige, ordena.

Vengo, Madre mía, a cumplir mi promesa; la promesa de tocar a tu casa cien veces, de colgar mi nombre en cada muro, de regar el olivo de mi frente con tu tormenta. Tú, Cortina de estrellas, que nada niegas si uno tiene fe, que se levanta y piensa en tu divina imagen y gloriosa fuerza. Yo, que igual cierro los ojos y paso con cuidado las hojas del calendario, hago caso del punto que no hace regresar el hilo por preciso, administro la sal grano por grano, con la prudencia de una flor al deshojarse.

Ayer dejé de mirar el espejo, Azucena amarilla, porque ya nada impide que el rostro se contraiga y se encime la piel sobre la piel: los años sobre los años: la muerte sobre la muerte. Saber, Semilla de mostaza, que el futuro sólo es el pasado que se deshace. Porque ahora me toca quedarme a observar cómo la corriente fluye y me erosiona con su paso, me debilita y no se detiene a agradecerme el que esté allí, aunque nada sería de un río sin esa piedra que le permite ser río. Ya que la cosa es así, Bandera blanca, tú muy bien lo sabes: nuestra inmortalidad no es sino decorativa. Estar al ras del suelo es un punto que no se verá en la rosa de los vientos pero que existe y se llama tradición, cultura, condena. Para nosotras el Norte está rosando con el infinito. Qué no estoy yo aquí que soy tu madre, dijiste, y acaso no te acompañé bajo la falda de mi madre al calvario del mismo que fuera mi hijo y mi esposo.

Y hoy, Esposa fiel, Mujer de Bronce, Daga de David, Estela blanca, hoy comenzó todo. Hoy me veo más hermosa que nunca; hoy reconozco que merecía algo mucho mejor que esto. Admito que siempre tuve miserias, baratijas, y presumo que soy demasiado como para no poder mirarme



Favianna Rodríguez / Viva Dolores! / Imagen del organizador del Unita

# CESAR!



# DLORES!

al espejo y echármelo en cara: decirme que un día pude quitar más de una acostilla, destrozar la mandíbula de una fiera con sólo ordenarlo, sentir la seducción y joderle el futuro a la humanidad con la mano en la cintura. Ahora nada es más bello que cambiar el piso de mi casa, vestirla de cortinas y poner lilas en la mesa. Pinto a mi gusto el mundo y bebo de todo lo que se parezca a lo que nunca tuve; tengo más de lo que anhelaba y menos de lo que merezco. Vengo a tu palacio a agradecer el mío. No he terminado el rezo y pienso ya en uno más profundo, Magnífica. Tengo una oración que no vas a oír, pero que vive en nosotras desde la fecundación al parto. La oración que no se inculca, sino se mama, la misma que se lleva un cadáver en los labios.

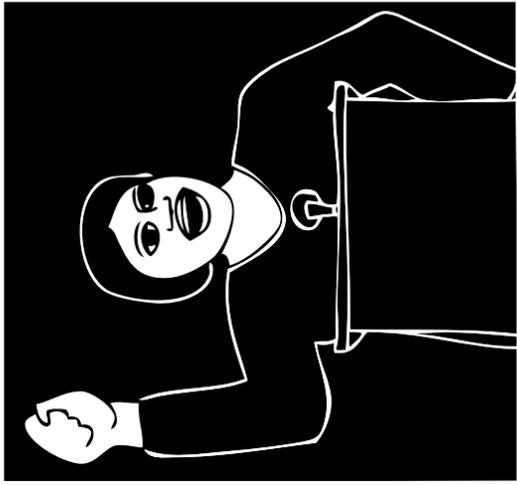
Con esta toda vengo, Barco de arena, a agradecerte, Viento roto, a platicarte, Escalera invertida, a reprocharte, Cena devorada, a gritarte, Niña castigada, a confesarte, Candado de azúcar, a reflejarme. Aquí vengo y voy a cualquier lugar pues en todo sitio sigo siendo madre. La madre más cara de todas, la que sentó a todos en la mesa y lloró lo que tendría que haber llorado también el padre. La que fingió no saber de los vicios de cada miembro y los premió con el silencio. La que consiguió un hombre fuerte, astuto y violento para que nada nos faltase. Fui yo quien pude haber dejado al vacío a cualquiera pero no lo hice por hipocresía. Escogí a las mujeres de mis hijos y amenacé a cualquiera que propusiera un cambio. Yo sufrí la espera, el abandono, las visitas de los domingos a la casa de una familia que nunca nos reconoció como suyos.

Todo porque soy madre, tú me comprendes, estas donde te debes y este es nuestro lugar. Eres enteramente Madre, otra vez y siempre para cualquier hombre, pueblo o nación: por azar o verbo. Por lo que sea y por lo que quieras ruega por nosotros, porque desde que nací soy madre ruega por nosotros, solamente madre ruega por nosotros, por eso que nos une ruega por nosotros, por nosotros, por ellos y nada más. ◇

*ed Farm Workers, Dolores Huerta, hablando por megáfono.*



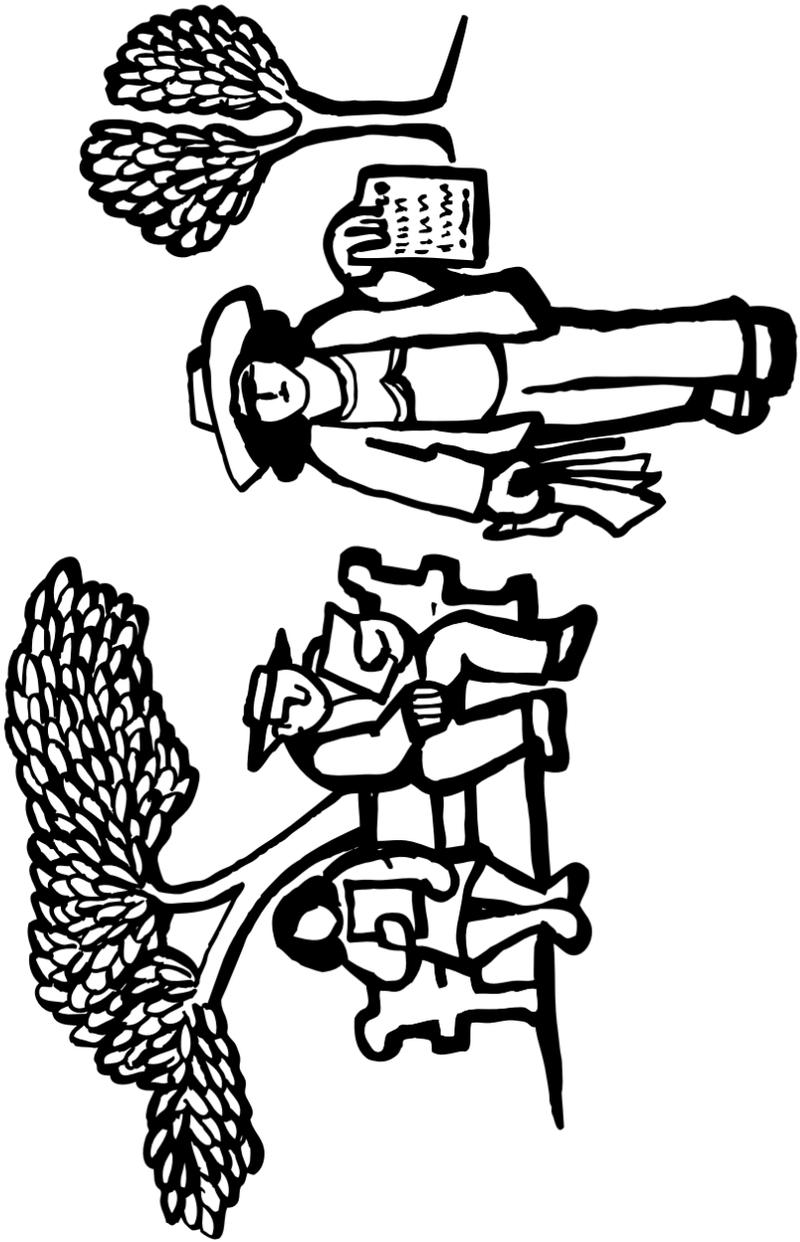
I



J



K



D



F



H

FAG & DYKE  
ADVISORY  
STRAIGHT LYRICS  
ALTERARTS NET

E



G

low job,  
not bombs  
ALTERARTS NET

A



B



C

Imágenes tomadas del libro REPRODUCE & REVOLT: Imágenes Radicales para el Siglo 21. Editado por Favianna Rodriguez y Josh MacPhee. Editorial Soft Skull, Estados Unidos. REPRODUCE & REVOLT! es una caja de herramientas gráficas lanzada a las manos de activistas políticos por todo el mundo. El propósito principal es que activistas puedan usarlo en hojas de propaganda, afiches, carteles, camisetas, folletos, plantillas o cualquier otro aspecto gráfico de campañas políticas. Todos los gráficos en el libro son fáciles de reproducir, al mismo tiempo que son propiedad pública, libres de derechos de autor/fuente abierta/ contra-propiedad intelectual...

A Andrew McCarthy, Brooklyn, NY USA • *Felación si, Bombas no*  
D Rini Templeton, Taos, NM USA & México D.F., México  
*Letra Heterosexual*

B Seth Newton, Oakland, CA USA

C Deborah Kelly, New South Wales, Australia

F Mattie Weiss, Minneapolis, MN USA

E Andrew McCarthy, Brooklyn, NY USA • *Advertencia - Maricón y Marimacha - Advertencia -*

G Favianna Rodriguez, Oakland, CA USA • *Freedom*

H Favianna Rodriguez, Oakland, CA

I Mattie Weiss, Minneapolis, MN USA

J Lincoln Cushing, Berkeley, CA USA

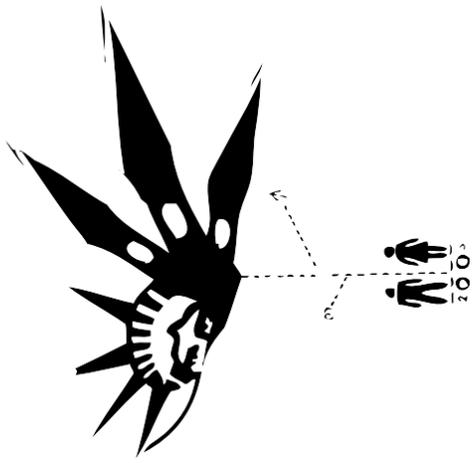
K Mattie Weiss, Minneapolis, MN USA



A



E



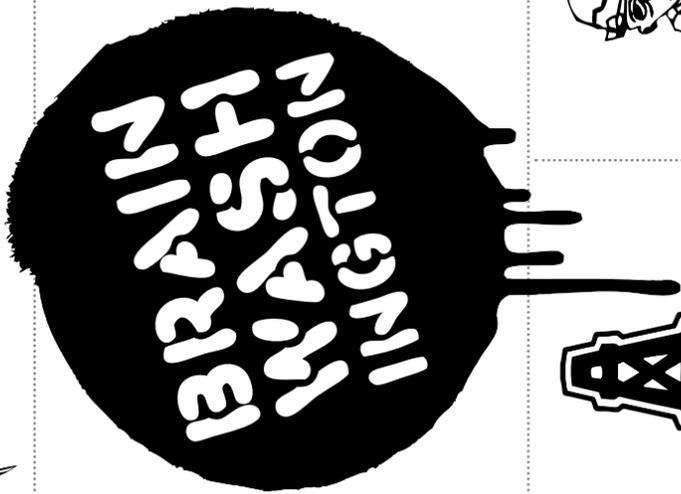
I



N



B



F



J

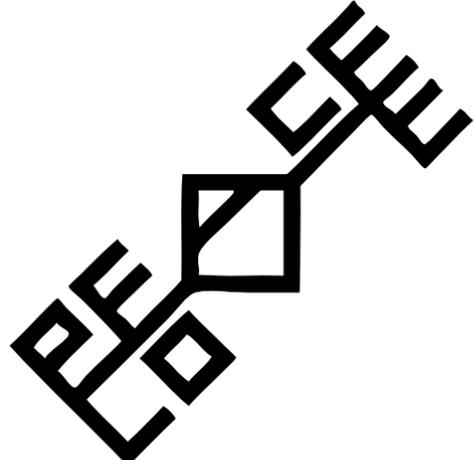


O



C

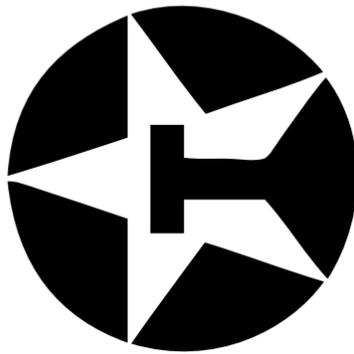
NO WAR



G



L

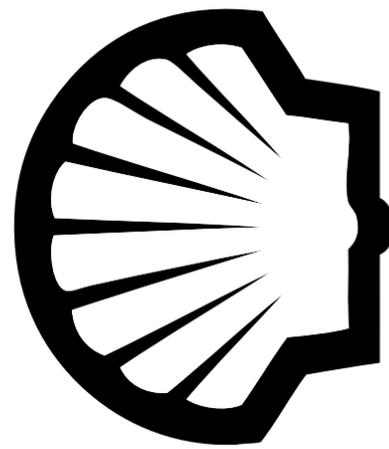


P

TERROR



K

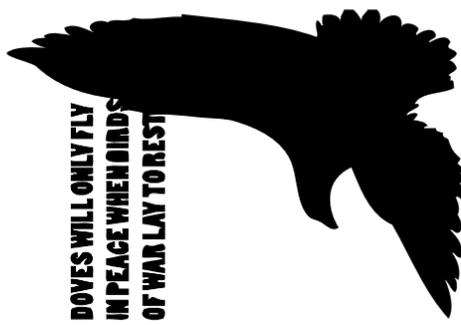


D

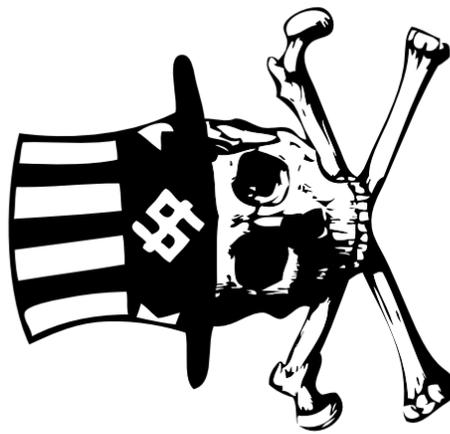
Shelled



H



M



Q

A Jason Justice, Oakland, CA USA • Democracia, No Imperialismo

USA • No a la Guerra

D Brandy Flower/Mark of the Beast, Los Angeles, CA USA • Jodido por la Shell

B Jonathon Baker, Warwickshire, UK

C Paul Lawrence Jeter, Amston, CT

F Struggle, Inc., Chicago, IL USA • Lavado del Cerebro por Washington

G Christopher Bettig, Los Angeles, CA USA • Paz - Amor

E Carlos Cortéz, Chicago, IL USA

H Holi/Kontravisual, Oakland, CA USA

I MJ Turpin, Johannesburg, South Africa

J Jimm Lasser, Portland, OR USA • Guerra

K Brandon Bauer, Milwaukee, WI USA

L John Emerson, New York City, NY USA

M Raphael Aji, Brooklyn, NY USA • Las palomas volarán en paz solamente cuando los pájaros de guerra se retiren

N Girerd Gabriel, Lyon, France • Goce del al-Qaida

O Tom Civil, Melbourne, Australia • Paz

P Brandy Flower/Mark of the Beast, Los Angeles, CA USA

Q Sandy Sanders, Oakland, CA USA

## La chica de humo

Kin Navarro Reza

Tres horas de mi vida desperdiciadas en aquel bar hasta que la vi. Lo mejor hubiera sido irme simplemente. Era alta, delgada, con el cabello más comercial-de-champú que he visto nunca. Tenía todo bien acomodadito, todo en su lugar. La verdad ni estaba tan buena pero yo: sólo, aburrido, caliente y con una urgencia terrible de descargarme estuve planeando un buen rato cómo acercarme. Me di la vuelta por su mesa un par de veces fingiendo buscar el baño. Viéndola ya de cerca no sólo estaba mal estaba palperro, esa noche debí estar muy borracho. Venía con su güey. Típico cabrón que se siente dueño de los lugares que visita, también estaban sus imbéciles amigos fresas pagando chelas a precios de comida corrida.

Yo venía con los del trabajo, era cumpleaños del sobrino del mero mero y ni modo que quedarle mal, sólo así me pudieron arrastrar a uno de esos lugares. A los de mi trabajo les encanta. Saliendo de la oficina van los jueves y los viernes a algún lugarcito de la Condesa o de la Roma. Les encanta gastarse sus quincenas a lo güey. El lugar creo que se llamaba Carandulí o alguna estupidez así quesque inspirado en una tribu africana de no sé dónde, no entendí bien el choro que venía en la carta. La verdad nunca he podido llevarme bien con ellos, me caen bien pero no soporto esta onda de querer ir a lugares que ni pueden pagar.

Me acuerdo que andaba pensando en eso cuando me dice la Jenny: vente Luis vamos a bailar. ¿A bailar? (Que no chingué) ¿cómo verga se baila eso? (Ni tiene ritmo ni nada yo ya no le quise insistir al sobrino del jefe pero la verdad yo conozco unos lugares que nos la hubiéramos pasado muchísimo mejor). Ay Luis, siempre te pones así. ¿Pues qué quieres? No es mi culpa que nos traigan a estas pinches cantinas nice. ¿Qué no te gusta el *drumanbeis*? nel, preferiría mil veces estar en algún congal o un salón de baile. A esa Jenny ya le traía ganas desde hace rato pero nunca hemos congeniado mucho, esa noche se me fue viva como siempre.

Total, estuve toda la noche correteando nalga y nada. Ya me andaba resignando a que esa noche no compartiría almohada cuando veo como la vieja de aquella mesa, la alta con carita de choque, se esta peleando con su novio. Faltaba poco para que empezaran los golpes, se paró emputadísima y fue al baño. El novio igual de encabronado se fue con todo y amigos. Ya bastante ebrio me acerqué a la puerta del baño. Pobrecita, estaba llore y llore. Cuando salió y vio que de su güey ni las luces se dirigió a la barra. Ella pidió un *sexoenlaplaya*, yo una chela. Intenté hacerle la plática pero me mando a bailar a otro lado. Humillado regresé a la mesa con los güanabicondechis de la oficina que como todo buen treintañero ya se tenían que ir. Les dije que tenía ganas de mirar, que me esperaran afuera, siendo sincero conmigo mismo quería usar mi última oportunidad para acercarme y hablarle, no me podía ir así como así, sin intentarlo al menos.

Bastante más ebria la muchacha se encontraba a pocas copas de descansar su frente sobre la barra. El bar ya estaba casi vacío, sólo quedaban los bebedores empedernidos y una que otra borracha dormida. Intenté hacer contacto visual desde la salida del sanitario. La miraba fijamente y sus ojos se negaban a encontrarse con los míos. Pinche vieja, ni que estuviera tan buena, mejor me largo, pensé. Avancé algunos metros, pase junto a ella y la atrapé observándome, rápidamente desvió su mirada, seguro, ofendida y avergonzada por la mala actuación de su instinto mujeril. Porque compañeros, es difícil darse cuenta cuando una mujer te observa. Se podría decir que tienen una habilidad gatuna para ocultar su lascivia pero de que existe, existe. ¿A poco nunca han visto a las chavas criticando las nalgas de sus amigos? Pues eso parecía hacer cuando su mano en mi espalda me detuvo y dijo: Oye amigo, perdón si te trate muy feo hace rato es que andaba algo enojada porque me peleé con una amiga. Ah, no hay pedo. (Sabrosa, estas que te caes de buena, es más mira caite, caite). ¿Y cómo te llamas amigo? Ernesto. (Pero tú me puedes decir papito reina). A partir de ahí la plática paso por los lugares más comunes que si estudias o trabajas, que dónde, que qué te gusta hacer, que a qué te dedicas que iah que padre!, que no mames yo igual. Yo no podía dejar de mirar sus senos, se asomaban enormes y llamativos desde el escote. Su cintura no se quedaba atrás, esas curvas estaban hechas para chocar sin remedio y su trasero, santa madre de las nalgas carnosas y abultadas, parecía que debía tener cuidado al sentarse o terminaría pegándose en el techo por el rebote. No pude controlarme y se dio cuenta.

Se levantó y fue al baño, yo mortificado pensando que efectivamente hoy tocaría desflemarse a mano. Un rato después los temas comenzaban a agotarse y mi atención disminuía entonces me tomo de la cara dirigiendo mi vista a su escote. ¿Te gustan? Toda la sangre se me fue a la cabeza. Apenas alcancé a balbucear un *sí* nos fuimos de ahí. Yo casi no traía dinero y ni pensar en mi casa seguramente mis papás ya habían llegado y mi hermano estaría con sus amiguitos. Ya estoy algo cansada ¿me acompañas a mi casa? Claro, ¿por dónde vives? Naucalpan (*Quesuputamadrelejos*) o sí quieres mejor nos vamos a un hotel a esta hora seguro que sale lo mismo que un taxi hasta allá. Hice de tripas corazón con lo último de mi quincena y nos trepamos. El camino fue un largo silencio incómodo. De pronto me doy color, ¿qué hago aquí? ¿Desde cuando es tan fácil que un completo desconocido se lleve a una morra a cualquier hotel para tener una aventurilla? No, pensé ¿será que es de esas que sacan los riñones? Bueno ¿qué estoy pensando? si se ve que no rompe un plato. ¿Y si tiene alguna enfermedad, será por eso que es tan facilota? Claro, es su novio, quiere jugársela a su novio. ¿Que tan borracha viene? ¡Es que qué nalgas! al menos si me infecta de algo lo bailado nadie me lo quita. Total me pongo un plástico.

Al bajar del taxi esperó paciente a que sostuviera la puerta, le diera la mano y sacará mi cartera para pagar. Yo, casi de forma natural y mecánica, saqué el billete y lo extendí al ruletero. Era mi



# XICANA

Favianna Rodríguez / *Xicana Power* / ¡Viva la Xicana!

último billete de doscientos pues la señorita quiso pasar por unos taquitos antes de llegar al hotel, tacos que por supuesto pagué yo con todo y su refresco. Uno crece con la idea de que las mujeres comen poco pero la verdad son bien tragonas, ¿dónde quedó aquel apetito de señorita tan mentado? No cabe duda alguna de que no planeaba citas a futuro pues buscó sangrarme lo más que pudo. Yo pedí cinco al pastor con todo, ella dos de tripas, uno de ojo y dos de maciza, después se recetó una torta de bistec que dejó a la mitad. Tomó un tepache y a duras penas la convencí de no pedir el postre. La golosa terminó por dejarme con el único billete del que me devolvía el cambio el taxista. Se detuvo de lleno frente a la puerta del hotel ¿qué haces? le dije. Ash, nada imbécil. Esperaba que me abrieras la puerta, que poco caballeroso. ¿Qué poco caballeroso? (está es de las que les gusta que las traten cómo si estuvieran de por vida en unos quince años, pues ni que yo fuera tu chambelán y tu estuvieras tullida reinita).

Entramos a la habitación algo malhumorados. Ella corrió al baño mientras yo revisaba si había porno en la tele. Ya bastante cansado pensé en la posibilidad de sólo dormir aquella noche, pero parecía imposible zafarse de lo que ahora venía a ser casi un deber pues después de una breve discusión, pagó la mitad del hotel bastante obligada y algo querría por su dinero. Digo algo, no verme la espalda mientras escucha mis ronquidos el resto de la noche.

Salió del baño e inmediatamente se puso a revisar las sábanas del hotel que por si tenían algo. Ya déjalo, ¿qué van a tener? Pues mecos cabrón ¿tú qué crees? O peor sangre ¿pues a qué te imaginas que viene la gente? Un tanto pasmado por su respuesta permanecí parado observando cómo quitaba y revolvía las cobijas. ¿Con esa boquita come? Nunca oí a una mujer hablar así. Después de su riguroso examen de limpieza se acercó a mí con la actitud de una loba me dio un par de besos en el cuello, un par de lamidas en el lóbulo y se tiró a la cama. Yo me acerqué y comencé a tocarla, por

# GENOCIDE ≠ JUSTICE



Favianna Rodríguez / *We Are Not the Enemy* / Imagen de Mártir Meena, fundadora de la *Revolutionary Afghanistan Women's Association*.

fin aquellas tetas en mis manos. Mi lengua recorrió todo su vientre, ella inmóvil me observaba desde la cabecera. Le sobe los muslos, acaricié su espalda, le hice un masaje y un oral, hasta le mordí una nalga y ella no reaccionaba. Oye reinita más cooperación por acá, siento que estoy cogiendo con una manca. Mientras más la besaba menos usaba sus manos, ni siquiera para acariciarme la espalda o sacarse un moco, nada. Era como una versión porno de la bella durmiente. La arropé y me metí a la cama. Ella dormía y yo levantando una carpa con las cobijas, después de todo, hoy si tocaba la tradición que obliga. Me la jalé lo más discreto que pude pero ella no paraba de ir de un lado a otro de la cama, algo molestaba su sueño, me ponía nervioso. Me levante al baño para enfriarme un poco, me lavé la cara y me eché un poco de agua fría en la verga. Qué raro, pensé al ver la tapa del escudado abajo. La levanté con toda naturalidad sin saber a qué me enfrentaría. El olor era penetrante e inmundito. Había dejado un par de colillas y un chicle junto a la torta de pastor y los taquitos, al parecer había comido esquites antes. Los bordes del asiento estaban embarrados como si hubiese bailado mientras defecaba. Lo limpié todo y así me di una idea de que tan ebria venía realmente. Regresé a la cama. Un poco de descanso no me haría mal, igual y nos echábamos un mañanero. Apagué la luz. Busqué calor junto a ella. La abracé por detrás, estábamos de cucharita cuando escucho un ruido extraño. El estómago se le inflamó y dentro se oía como el gruñido de un perro furioso. Un fantasma de vapores fétidos bajó rodando hasta su mofle. En pocas palabras, se pedorreo en mi verga. ◇

# Vive la Cultura

Con todos los sentidos



## Visita los acervos de la Coordinación Nacional de Literatura:

Gobierno  
Federal

CONACULTA

**Acervo audiovisual**  
**Archivo hemerográfico**  
**Biblioteca**  
**Fototeca**  
**Mediateca**

Servicios:

**Consulta en sala**  
**Préstamo**  
**Reproducción de material**  
**Consulta electrónica**

Lunes a viernes de  
9:00 a 16:00 horas

[cnl.acervos@correo.inba.gob.mx](mailto:cnl.acervos@correo.inba.gob.mx)  
Tel. 55 26 31 86. Ext. 118  
República de Brasil No. 37, Centro  
Histórico, cerca del metro  
Allende y Zócalo



Foto: Daisy Ascher/CNL-INBA

[www.literaturainba.com](http://www.literaturainba.com)

[www.bellasartes.gob.mx](http://www.bellasartes.gob.mx)

[www.conaculta.gob.mx](http://www.conaculta.gob.mx)

[www.gobiernofederal.gob.mx](http://www.gobiernofederal.gob.mx)



VIVE MÉXICO

CONACULTA



Vivir Mejor

# Vive la Cultura

Con **todos** los sentidos

SEP

SRE



GOBIERNO  
FEDERAL

MÉXICO  
2010

CONACULTA

Argentina

Bolivia

Brasil

Chile

Colombia

Costa Rica

Cuba

Ecuador

El Salvador

España

Guatemala

Honduras

México

Nicaragua

Paraguay

Perú

Portugal

Uruguay

Venezuela

Artes Visuales

Música

Medios Audiovisuales

Danza

Diseño

Teatro

Letras



segunda muestra  
de **arte**  
iberoamericano

Del 29 de noviembre al 6 de diciembre

Centro Nacional de las Artes  
Río Churubusco y Calzada de Tlalpan,  
col. Country Club, México, D.F.

Consulte cartelera en: <http://fonca.conaculta.gob.mx>

[www.ccemx.org](http://www.ccemx.org)

[www.cenart.gob.mx](http://www.cenart.gob.mx)

Ministerio de Cultura de España



aeid



[www.gobiernofederal.gob.mx](http://www.gobiernofederal.gob.mx)  
[www.conaculta.gob.mx](http://www.conaculta.gob.mx)



Vivir Mejor

VIVE MÉXICO



gaceta de literatura y gráfica número 37. Es una publicación independiente producida por CAJATIPOGRÁFICA. Tiraje 2000 ejemplares. Esta revista cuenta con el respaldo otorgado por el "Edmundo Valadés" de Apoyo a la Edición de Revistas independientes 2008 del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. **Director:** Hernán García Crespo. **Dirección Editorial:** Jocelyn Pantoja. **Edición:** Andrés Márquez Mardones. **Consejo Editorial:** Anaís Abreu, Eliud Delgado y Daniel Malpica. **Consejo de colaboraciones latinoamericanas:** Nicolás Alberte, Laura Lobov, Alan Mills, Lauren Mendinueta y Gema Santamaría. **Sección de crítica y ensayo:** Christian Barragán. **Colaboración especial:** Elma Murrugarra. Las opiniones expresadas en los textos no reflejan la opinión de Consejo Editorial y son responsabilidad de sus autores. Colaboraciones a: [gacetaliteral@yahoo.com](mailto:gacetaliteral@yahoo.com), [www.vientos.info/literal](http://www.vientos.info/literal) y [www.limonpartido.blogspot.com](http://www.limonpartido.blogspot.com). IMPRESO EN MÉXICO. DICIEMBRE 2009.

CAJA  
TIPOGRÁFICA